

## **EL PROYECTO DE LA VIDA**

La vida humana es como un libro que vamos escribiendo con nuestros deseos, intenciones, proyectos, realizaciones, en fin, con todo lo que hacemos. En ella se suceden una serie de etapas en las que vamos haciendo unas cosas u otras que van trazando la historia personal, desde sus inicios hasta el momento actual.

Para que la vida cobre sentido necesita un argumento, una trayectoria definida por la propia persona, que cada uno de nosotros tenemos que ir construyendo pensando en lo que queremos que sea nuestra vida, aprovechando la situación y las capacidades particulares y poniendo en ello nuestro empeño.

Si la vida no tiene una dirección previamente pensada, se corre el riesgo de sentirse perdido, desorientado, sin rumbo ni saber a qué atenerse. Esto puede suponer que uno no se encuentre a sí mismo, no de con la clave de su vida ni tenga un punto de referencia que le guíe. En ese caso, hay muchas probabilidades de dejarse arrastrar por la fantasía, por ilusiones poco realistas, desperdiciando el tiempo o, lo que es peor, introduciéndose por caminos peligrosos y/o destructivos.

Pero también es cierto que nadie tiene todas las posibilidades ni todas las facilidades para alcanzar lo que quiere. La vida está influida por muchos elementos, siempre hay limitaciones propias y circunstancias imprevistas, las cuales pueden ser un obstáculo para conseguir lo que nos hemos propuesto. Cuando se detectan estos escollos es necesario reformular los propósitos o dar un rodeo para finalmente alcanzar lo deseado. Por esta razón, es conveniente conocerse a uno mismo y tener en cuenta las condiciones y aptitudes que tenemos, con el fin de adaptar el proyecto vital a las posibilidades reales, evitando así frustraciones inútiles.

La vida de una persona es algo que está en continuo movimiento, en permanente construcción. Naturalmente no es igual alguien que está iniciando su vida que quien está en la plenitud o en la madurez, pero en todos los momentos del recorrido vital existen posibilidades de enriquecer un camino ya iniciado utilizando la creatividad o de ilusionarse con el comienzo de nuevas actividades y consecuciones. Al fin y al cabo, para tener alegría de vivir, en cualquier época de la vida, se necesitan tres cosas: - alguien a quien querer, - algo que desear y - algo que hacer.